

*el Cuervo Filosófico*





Wolfgang Paalen. Ink drawing. 1945

Alvaro Mutis

## NOCTURNO

Tonight the rain falls again on the coffee plantations.  
On the leaves of the plantain,  
on the high branches of the cámbulo,  
tonight a vast and persistent water falls again,  
flooding the ditches and swelling the rivers  
that groan with their nocturnal cargo of vegetal mud.  
The rain on the tin roof  
Sings its presence and carries me away from sleep  
to leave me in the never resting rising water,  
on the coolest of nights that pours  
through the rounded coffee trees  
and flows down the scarred trunks of the giant balsas.  
Now, all at once, in the middle of the night  
the rain returns to the coffee plantations  
and amidst the vegetal din of the waters  
the substance of other days comes to me intact,  
salvaged from the remote labor of the years.

English translation by W.Nick Hill



Ludwig Zeller

## HET GEHEIM VAN MOESMAN

Wispelturig zocht hij voort als wie omlaag probeert te komen  
van een steile buste van een beeld van ijs, maar hij zei niets  
toen hij, in rook gehuld, de gloeiende verluchtingen voorvoelde  
vol vuur en heimenis, diep in zijn ogen gegraveerd.

Jarenlang dacht hij dat mannen om Haar vochten, om die  
sfinx,  
die raadselvrouw met blanke borsten en haar leren masker,  
wier dolkmes op de tafel glimt. Ook al jaagt het verlangen  
hem voort, toch vlocht hij het touw als een handig matroos  
en omlijstte de vrouw met die duizeling, door bloemblaadjes  
omkranst.

Misnoegd ging hij stroomafwaarts. Wat deed het er  
nog toe?  
Zoals de oude mummies ging hij zitten midden in begeerte,  
en strekte hij zijn stok over de stilte van de waterspiegels,  
wachtend tot de schim omhoog zou rijzen die hij in de  
diepte zag.

Maar bij zijn rug die door de walging was ontveld was  
er gebrul:  
Wie heeft de muur doen vallen? En toen begreep hij  
dat de dromen  
nimmer eindigen en dat de werkelijkheid als wrakhout drijft.  
Hij keek naar boven en hij zag de kraai met grijze  
vleugels vliegen,  
pakte toen de hengel beet als was die een penseel en  
glimlachte alweer.

Translated into Dutch by Laurens Vancrevel

J.H. Moesman. Oil painting.

**Luis Buñuel**

## **LA BESTIA DE CINCO DEDOS**

(Sinopsis: secuencia del sueño en el film)

Un hombre está leyendo tranquilamente en su escritorio. Son alrededor de las once de la noche. Ante él, un grueso libro abierto.

En ese momento comienza a oírse de fondo una música sobrenatural.

Oímos, lejano, el canto de un gallo. Como un eco, se oye el mismo canto más cerca, pero con la banda sonora pasada al revés. Arde el fuego en la chimenea. Se oyen extraños ruidos. Uno de ellos despierta la atención y las temerosas sospechas del hombre: es como si una mano hubiera roto brutalmente las cuerdas de algún instrumento musical.

Son las once de la noche. Oímos el carillón de la torre de la iglesia desgranando las horas y, como reverberación, de un eco, el mismo carillón, pero con el sonido al revés.

El hombre mira a su derecha. Ve el cordón del timbre de su habitación oscilar como movido por una mano. Decididamente alarmado, mira con miedo a su alrededor.

"Click, click, click".

(Sonido que recuerda el producido por el dedo medio al chasquear contra la base del pulgar).

"Click, click, click".

Un libro cae del anaquel. Se desmoronan los troncos en la chimenea.

El hombre seca el sudor de su frente con un gran pañuelo, que coloca ante él, en la mesa, nerviosamente.

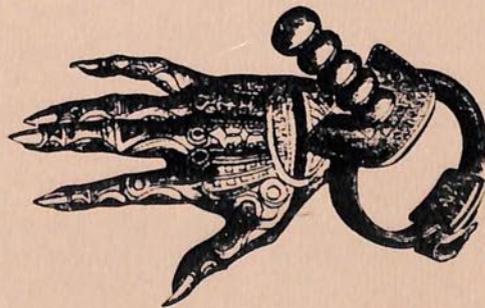
"Click, click, click".

Esta vez el ruido llega desde la mesa, cerca del pañuelo. El hombre está muy asustado.

Ve como el pañuelo se mueve lentamente. Sus pliegues se mueven como los pétalos de una flor carnívora. (Esta toma y la siguiente con el pañuelo y la mano, al ralenti).

Súbitamente, la más inesperada y horrible cara aparece entre los pliegues del pañuelo, que envuelve el extraño rostro como un sudario.

El rostro no tiene frente, y entre los dos minúsculos e inhumanos ojos negros una nariz afilada y fofa sobresale encima de una boca sin dientes y solamente dotada de mandíbula inferior. Este rostro se convierte lenta e inesperadamente en una mano que empieza a deslizarse hacia el aterrorizado personaje.



(Esta cara está formada por una mano cuyo dedo medio corazón hace de nariz, formando el pulgar la mandíbula inferior. Los ojos son dos puntos negros como dos perdigones).

El hombre se levanta y retrocede, mientras la mano continúa deslizándose.

(En todo momento ha de verse la mano deslizarse y no caminar, porque entonces podría ser asociada de inmediato con la representación de una rata común).

Cuando la mano alcanza hasta el borde de la mesa, cae al suelo de plano, produciendo un ruido similar al de una palma abierta al golpear un montón de masa.

La mano permanece un momento inerte, atontada sobre el suelo.

El hombre empieza a reaccionar. Su miedo va trocándose en rabia, pero aún retrocede cuando la mano inicia de nuevo su avance. El hombre se rehace y rebusca en sus bolsillos como si intentase encontrar un arma. Mira entorno suyo buscando algo con que aniquilar a su obstinado enemigo.

Cerca de él ve una pequeña estatua de bronce sobre un pesado podio de mármol. Rápidamente, aparta la estatua, levanta el podio en sus brazos con fuerza y lo deja caer con furiosa decisión sobre la atosigante mano. Queda casi destrozada. Dos o tres dedos sobresalen de la base del podio. Los ojos del hombre se abren sorprendidos.

El podio se desliza en dirección suya. La mano carga con él como un caracol su concha.

Aparta el podio a puntapiés a toda prisa e inclinándose coge la mano por el dedo corazón. Los otros dedos cuelgan lastimosamente, fofos e inarticulados como un guante.

El hombre se dirige a la ventana, la abre y arroja fuera la mano, pero apenas ha conseguido desembarazarse de ella cuando la mano regresa como empujada por un viento imaginario y se estrella contra su cara con la palma abierta, repitiendo el característico ruido de una mano que golpea la masa.

El hombre agarra otra vez la mano y la tira por la ventana, cerrándola de inmediato. Esta vez está seguro de haberse librado de ella.

Aún jadeante regresa hacia su escritorio, cuando de pronto su rostro se contrae con repulsión y horror. Con las manos en su pecho y los ojos desorbitados ve cómo los dedos de la mano salen lentamente de su camisa medio abierta y la mano emerge de su propio pecho.

Loco de rabia, coge con decisión el órgano mutilado y lo sujeta furiosamente con su mano izquierda mientras empuña una daga con la derecha. Se dirige a la mesa y coloca la mano muerta sobre ella.

Las dos manos izquierdas, la viva y la muerta. El espectador desconoce cuál de las dos manos es la muerta.

Primer plano del hombre con el rostro enfurecido y alzando la mano derecha, en la que empuña la daga, mientras dirige una mirada de odio a las manos situadas sobre la mesa. Baja la daga. Hace descender el puñal.

# EL HUEVO FILOSOFICO

Nº9, August 1990, Toronto, Ontario, Canada

Oasis Publications  
392 Huron Street  
Toronto, Ontario  
Canada M5S 2G6



Cover: Old alchemical etching

Printed in Canada

Copyright © 1990 by THE PHILOSOPHICAL EGG

li25.2-0009